



Acto de Apertura del Curso Académico 2023/2024 de la Universidad de Granada en Melilla

04 de octubre de 2023

Les doy la bienvenida a la solemne apertura de un nuevo curso académico en el campus de Melilla de la Universidad de Granada y les agradezco su presencia en este acto que renueva el encuentro de la representación de la sociedad y de sus instituciones con la comunidad universitaria. En este espacio se concentra simbólicamente esta mañana la vida universitaria de nuestro campus de Melilla, un campus que es un espacio de conocimiento, de innovación, de cultura y de reflexión crítica, comprometido en su

actividad diaria con la sociedad a la que servimos.

La inauguración de un nuevo curso en la Universidad es siempre una ocasión para celebrar, tiempo de recibir lo nuevo, de afrontar desafíos y proyectos personales y profesionales.

Una apertura con un significado especial para mí como Rector y para el nuevo equipo de gobierno de nuestra universidad que hace solo unos meses, en las pasadas elecciones, recibimos de forma mayoritaria la confianza de la comunidad universitaria. Tenemos el honor de liderar este proyecto renovado para la Universidad de Granada y, desde el profundo agradecimiento y la inmensa responsabilidad, afrontamos con determinación la estimulante tarea de dar un nuevo impulso en la acción de gobierno para afrontar nuevos retos para nuestra querida Universidad y para sus campus singulares. Lo

hacemos con mucha Ilusión, pero también con la confianza de partir de un punto de partida sólido.

Desde esta tribuna quiero reiterar el agradecimiento público a la Rectora Pilar Aranda y a todo su equipo de gobierno por la entrega, generosidad y por los resultados de una gestión ejemplar que serán referencia en nuestro esfuerzo diario por la mejora de nuestra Universidad en los próximos años.

Quiero agradecer a la secretaria académica de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, la tarea de resumir el buen hacer y la ingente actividad llevada a cabo en el Campus de Melilla.

Gracias a la Facultad y al equipo por la organización de este acto, en especial y afectuoso saludo al Decano, por tu dedicación y tu trabajo.

Y Felicitar al Prof. Juan Alberto Aragón Correa, catedrático del Departamento de Organización de Empresas II, por su excelente lección, por darnos pistas sobre como enfocar nuestra acción de gobierno, también en una institución como la universitaria, hacia la sostenibilidad de nuestro planeta, para buscar con decisiones responsables un mejor futuro para las próximas generaciones.

También me gustaría reconocer a todas las personas que han recibido hoy la medalla de plata con motivos de sus 25 años de servicio en la Universidad de Granada, personas que llevan toda una vida dedicadas a nuestra institución, un ejercicio de generosidad que hoy recibe un reconocimiento público más que merecido.

Enhorabuena también a nuestros nuevos doctores por haber alcanzado el mayor grado académico que la universidad concede. Este rito de investidura y de ingreso en el Claustro universitario es un reconocimiento que hace

visible ante la sociedad vuestro esfuerzo y sacrificio, tanto el personal como el de vuestras familias. Representáis el mejor de nuestros frutos, sois talento que aportará el conocimiento para inventar el futuro, nuestro mejor futuro. Os deseamos los mayores éxitos profesionales y que, allí donde os lleve la vida, nunca olvidéis el rigor intelectual y el espíritu crítico en la búsqueda de la verdad que hemos intentado transmitir. Espero que vuestra vida quede ligada a esta vuestra casa, esta alma mater que para vosotros ya será siempre la Universidad de Granada.

Quiero especialmente saludar en este día a los universitarios y universitarias que han pisado por primera vez nuestras aulas. Para ellos una bienvenida especial, ellos reinician la esencia de la misión educativa de la universidad, el encuentro entre estudiantes y docentes, el

aprendizaje desde la inquietud intelectual, la formación desde la búsqueda de la verdad.

Como exhortaba el rector Unamuno en una apertura de curso en la Universidad de Salamanca: *“Ojalá vinieseis todos henchidos de frescura sin la huella que os han dejado quince o veinte exámenes, y trayendo a estos claustros no ansia de notas sino sed de verdad y anhelo de saber para la vida”*

Cada nuevo curso se produce el encuentro, la comunión entre personas que es el significado originario que define a la universidad. En ese encuentro como institución asumimos la difícil e inmensa responsabilidad de estar a la altura de las expectativas de nuestro estudiantado, de sus anhelos y de sus proyectos de vida. Ofrecerles conocimientos, competencias profesionales, pero sobre todo hacer de la universidad, el entorno

que les permita crecer como personas íntegras, como ciudadanos críticos y responsables, acompañarlos en su inserción profesional, inculcarles el emprendimiento como herramienta de futuro, internacionalizar su experiencia formativa y vital, hacer la universidad una experiencia de vida rica en sí misma.

Como institución debemos ser sensibles a sus problemas cotidianos y afrontar nuestro compromiso por la mejora y el refuerzo de la oferta de servicios que presta la UGR a los miembros de la comunidad universitaria, y en concreto en el campus de Melilla.

En este sentido, urge buscar soluciones ingeniosas y efectivas a problemas como el alojamiento para el estudiantado y el profesorado, debemos reforzar nuestra colaboración con la ciudad de Melilla (muchas gracias al presidente y al Diputado Delegado para asuntos universitarios por su presencia en

este acto y por el compromiso de la ciudad con nuestra institución) para avanzar en esa materia. Por nuestra parte, contribuiremos a la solución del problema creando líneas específicas de ayudas de alojamiento dentro del plan propio de becas y ofreciendo un servicio de asesoramiento en materia de alojamiento para nuestro estudiantado del campus de Melilla. Medidas dirigidas a colocar nuestro sistema de ayudas y becas como vehículo para hacer posible que la universidad pueda seguir siendo el mecanismo más potente de igualdad de oportunidades, un bien público del que no debe privarse a nadie por razones socioeconómicas o de otra índole.

Conocemos el compromiso del gobierno de la ciudad en la búsqueda de soluciones a este problema. En la medida en que podamos dotar a la ciudad de una mejor oferta de alojamientos podremos pensar en la ampliación de nuestra oferta de titulaciones en Melilla.

Pero también hago un llamamiento a la responsabilidad de las y los estudiantes, a que aprovechen esta oportunidad que os otorga la universidad pública, para formaros en competencias profesionales, pero sobre todo en competencias humanas. Sed conscientes del regalo que la sociedad pone en vuestras manos con el esfuerzo solidario de todos. Aprovechénelo, hagan de su paso por la Universidad una inmersión en la cultura del trabajo y del esfuerzo, en la responsabilidad personal y social, crezcan en el valor del respeto, de la integridad moral y del compromiso social.

La apertura de un nuevo curso es siempre un motivo de celebración, pero sobre todo de renovación de compromisos, de fijar nuevos desafíos personales y académicos. De asumir nuevos retos.

Sin duda el de más calado será el del poner en marcha el proceso de adaptación a los nuevos cambios normativos que la nueva ley del Sistema Universitario nos ha dejado en primer plano de la agenda. Especialmente, el de la reforma estatutaria para el que la cuenta atrás ya está en marcha.

En este próximo curso tendemos que abordar la compleja pero siempre ilusionante tarea de redefinir el modelo de universidad desde los márgenes de nuestra autonomía, la renovación de nuestro compromiso como universidad pública con nuevas funciones, competencias y estructuras. No me cabe la menor duda de que nuestra universidad sabrá estar a la altura del desafío.

Una tarea colectiva a la que todos estamos llamados. Especialmente para mejorar y dar el mejor encaje estatutario a la singularidad de los campus de Ceuta y Melilla. Desde aquí, invito a

todos los sectores de la comunidad universitaria del Campus de Melilla a participar activamente y a ser protagonistas de este proceso de debate y participación que pondremos en marcha en los próximos meses para que sigamos construyendo la Universidad de Granada del futuro con lo mejor del pasado y del presente.

Un segundo reto estratégico e institucional es el que se abre en el ámbito de nuestra oferta formativa. La reciente aprobación por el Gobierno andaluz del Decreto de Ordenación de las Enseñanzas Universitarias nos va a abrir una posibilidad para avanzar hacia la oferta de un mapa de titulaciones flexible, que aborde los requerimientos de la sociedad y del entorno socioeconómico, con un proyecto integral de desarrollo de competencias transversales orientadas a mejorar el grado de empleabilidad de nuestras egresadas y nuestros egresados. Debemos trabajar en la reorganización de

nuestra oferta de titulaciones de grado, reforzar nuestra oferta de másteres conectándolos mejor con sectores estratégicos y explotar nuestra capacidad de virtualización.

Los plazos temporales marcados por el Decreto y por la Consejería son breves, quizás demasiado para la importancia estratégica y envergadura de la tarea, pero sea como fuere, tenemos que trabajar de forma inmediata e intensa, tanto a nivel interno, con la colaboración y participación de los centros, como a nivel externo, tejiendo alianzas para multiplicar la oferta para nuestro estudiantado de forma conjunta y colaborativa con otras universidades tanto andaluzas como internacionales.

Y esta es una tarea debemos emprender con el objetivo de definir una propuesta de mapa de titulaciones realista, que dé respuesta a las demandas de la sociedad melillense. Ya hemos empezado a trabajar de forma colaborativa entre

las facultades del campus y el equipo de gobierno de la Universidad, pero también con el gobierno de la ciudad autónoma.

El pasado 26 de julio y tras difíciles momentos y largas reuniones en el seno de la universidades del sistema universitario público andaluz, las universidades andaluzas sellamos un acuerdo entre los rectores para dar nuestro asentimiento a la propuesta del gobierno andaluz y de su consejería sobre el nuevo Modelo de Financiación como instrumento esencial que debe garantizar a las universidades todos los recursos económicos necesarios para llevar a cabo el servicio público de la educación superior con los más elevados estándares de calidad y excelencia.

Y desde ese modelo, que por primera vez recoge las singularidades de los campus de Ceuta y Melilla en el sistema universitario andaluz, podemos

sentar las bases para acometer, de forma realista, firme y transparente la financiación de estos campus singulares, que no deben ser vistos como un coste para el sistema andaluz, sino como una oportunidad para reforzar el propio sistema. Tenemos que tejer firmes alianzas con las Ciudades Autónomas, la Junta de Andalucía y el Gobierno de la nación para actualizar y compensar el déficit crónico de financiación de los campus singulares que la Universidad de Granada padece.

La aplicación y desarrollo de este modelo establecerá las bases financieras con las que sostener las apuestas básicas del equipo de gobierno en los próximos meses.

Somos conscientes de la necesidad de diseñar actuaciones singulares para el campus de Melilla, elemento que destaca en nuestro Plan

Estratégico UGR 2031; y por esta razón en el programa electoral con el que obtuvimos la mayoría de la comunidad universitaria hicimos una apuesta decidida por el desarrollo de este.

El primer paso fue la creación de un vicerrectorado específico para los campus de Ceuta y Melilla, al frente del cual está el profesor Salvador del Barrio García que asume la responsabilidad del impulso, desarrollo y coordinación del campus universitario de la UGR en Melilla en colaboración estrecha con nuestra decana y nuestros decanos; y sus equipos de gobierno, y que trabajará también estrechamente con el gobierno de la ciudad para avanzar en la resolución de los retos de futuro que tenemos en el campus. Debemos congratularnos también por la apuesta decidida que, desde el gobierno de la ciudad, con el presidente Imbroda a la cabeza, se está haciendo por el desarrollo del campus. En este sentido el

nombramiento de un Diputado Delegado para asuntos universitarios es una muy buena noticia que permitirá un contacto muy estrecho y directo con nuestro vicerrector para el campus de Melilla y con nuestra decana y decanos para ir avanzando en el cumplimiento de los objetivos que nos hemos marcado para este mandato.

Retos de futuro y acciones de gobierno que deben focalizarse en las personas y su bienestar, porque la Universidad ha de contribuir a ampliar el rango de oportunidades y ayudarlas a crecer en lo profesional y en lo personal, en la mejora continua y equitativa de sus condiciones laborales y mediante una apuesta decidida por el desarrollo de un plan de conciliación y la corresponsabilidad como compromisos inmediatos de gobierno. Y queremos hacerlo en un clima de diálogo, de colaboración, negociación y consenso, con todos los agentes implicados y con los representantes sindicales,

con los que ya estamos trabajando en agendar un cronograma periódico y estable de negociación.

Trabajaremos en los próximos meses en el refuerzo de los servicios ofrecidos en el Campus de Melilla, en los servicios de orientación laboral, emprendimiento y empleabilidad, así como los relacionados con la formación, la salud y el bienestar de los miembros de la comunidad. En este sentido, acabamos de poner en marcha un programa de estancias formativas del PTGAS de Melilla en el campus de Granada con el objetivo de intercambiar experiencias y buenas prácticas de gestión.

Asimismo, debemos dar pasos hacia el fomento de las actividades deportivas y culturales de la UGR en la ciudad de Melilla. Para ello estamos trabajando junto al servicio de deportes para ampliar la oferta de actividades deportivas atendiendo a los intereses de nuestro

estudiantado, profesorado y personal de administración. Debemos ser capaces de reforzar la coordinación y colaboración con la ciudad para diseñar un programa de actividades culturales de interés para nuestra comunidad universitaria y para la sociedad en general. En este sentido, os quiero anunciar que estamos trabajando ya para que a principios de año podamos tener en la ciudad de Melilla la exposición itinerante llamada “Carlos V. Patrimonio y memoria”, que repasa la figura de Carlos V como renovador de las enseñanzas universitarias y como creador de tres universidades (Granada, San Marcos de Lima y San Pablo de México). Esta exposición que ha estado ya expuesta en México y en Granada servirá para mejorar el conocimiento que la sociedad melillense tiene de su universidad, la Universidad de Granada.

Y ha llegado el tiempo, de acometer un plan general de infraestructuras sostenible y realista

que incorpore acciones que mejoren y racionalicen los espacios de los centros, su habitabilidad como lugares de trabajo y la mejora de su eficiencia energética.

Una memoria de necesidades que estamos confeccionando y que empiece a dar soluciones efectivas a los problemas de los distintos campus.

En este sentido, en relación con el Campus de Melilla, los objetivos de mejora tienen que ver de manera prioritaria con la mejora de las infraestructuras docentes y de investigación en el campus. Este es el primer paso para poder ofertar una docencia de calidad a nuestro estudiantado y ver posibilidades de crecimiento en el futuro.

Los datos recientes de matrículas de nuevo ingreso en grados para este curso académico son muy alentadores. De los 9 títulos que se

imparten en el campus de Melilla en 5 de ellos se ha cubierto el 100% de las plazas ofertadas y en el resto las matrículas han crecido por encima del año anterior.

Se prevé que a principios del próximo año tengamos finalizado el pabellón deportivo, una infraestructura muy demandada por la comunidad universitaria que supondrá un salto de calidad en la formación académica y práctica de nuestros estudiantes y en la vida universitaria de los miembros de nuestra comunidad, así como de toda la ciudadanía de Melilla. Una obra que ha sido un ejemplo de colaboración entre las tres administraciones: la ciudad de Melilla que ha aportado la mayor parte del presupuesto, el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Ministerio de Universidades en la actualidad), y la propia Universidad de Granada.

Otra noticia importante relacionada con las infraestructuras del campus es la ampliación del

edificio principal que está comenzando ahora mismo el trámite de licitación y que se prevé que comiencen las obras en la primavera de 2024. Una obra que ampliará en más de 1.100 m² la disponibilidad de espacio del edificio con una nueva sala interactiva, 1 sala de estudio y lectura, 4 zonas departamentales con capacidad para 48 puestos de trabajo, 10 despachos con capacidad para 20 profesores y 2 salas de reuniones. Esta obra cuyo coste de ejecución alcanza los 2,5 millones de euros ha sido cofinanciada una vez más con la ayuda de la ciudad de Melilla por un importe cercano a los 400.000 euros.

Asimismo, tenemos previstas otras intervenciones en el edificio principal del campus para el próximo año como la culminación de la última fase de climatización de las aulas del ala poniente del aulario que supondrán una inversión por encima de los 100.000 euros.

Mirando al futuro, nuestra conmemoración para el quinto centenario a partir del año 2026 y que culminará en el año 2031, será el pretexto para aglutinar toda nuestra capacidad de generación y dinamización de cultura, como proyecto en el que, desde cada departamento, centro o unidad, nos involucremos en esta gran iniciativa que más allá de la conmemoración nos permita redescubrir toda la riqueza patrimonial y ponerla al servicio de la sociedad y de nuestras ciudades sede. Debemos avanzar en la implicación en este proyecto de los campus singulares, su capacidad para promover ideas innovadoras y apostar de forma cierta por iniciativas formativas y culturales para sacar lo mejor de este campus y para la ciudad

Señor Diputado Delegado, gracias por su presencia de nuevo en este acto, por su compromiso con esta institución. En los

encuentros que hemos mantenido siempre coincidimos en el compromiso firme de poner al servicio de la comunidad lo mejor de nuestras instituciones. Debemos trabajar de forma conjunta en todos los ámbitos y establecer las acciones concretas y la hoja de ruta de un trabajo colaborativo cuyos frutos reafirmarán que la universidad y la ciudad de Melilla son una realidad institucional indisoluble.

Y un reto que, como compromiso de este rector y de su equipo de gobierno, queremos trasladar a la comunidad universitaria. La necesidad de estimular y de hacer presentes en cada acto docente, investigador y de gestión, los valores y principios éticos y de integridad académica que son fundamento de nuestra institución.

Por último, una breve reflexión sobre la misión educativa de la universidad.

Cada nuevo curso es una oportunidad que puede y debe inspirarnos a una docencia más comprometida, más en sintonía con las ilusiones y necesidades de nuestros y nuestras estudiantes y con los desafíos que plantea la sociedad.

Las posibilidades de avance en este ámbito son muchas: metodologías como el aprendizaje-servicio, que favorecen un enfoque solidario de la propia profesión; el currículo complementario, el portafolio de competencias y enseñanzas no formales, o la virtualización de materiales docentes.

La docencia es un elemento central en nuestra actividad universitaria, una actividad prioritaria, que constituye la razón de ser de nuestra institución. Año tras año, renovamos las

oportunidades y los riesgos a los que los cambios tecnológicos nos enfrentan en este quehacer docente; pero, sin embargo, este curso, más que en ningún otro, nos enfrentamos al reto inmenso que la irrupción de la inteligencia artificial supone como instrumento de aprendizaje y amenaza a muchos de los diseños docentes que, hasta ahora, hemos mantenido.

Cuando un sistema de inteligencia artificial, como por ejemplo chat GPT, resuelve un problema, traduce un texto o escribe un trabajo en segundos, el interrogante de cuál es la naturaleza de nuestro trabajo es inmenso. Para cualquier cuestión hay una respuesta acechando, con una calidad muy por encima de lo que podríamos imaginar. Esto puede conducir a nuestro estudiantado, a nosotros mismos, a aceptar como “verdad” las respuestas bien formuladas que un sistema de inteligencia artificial nos ofrece.

No podemos olvidar que cuando todas las respuestas están dadas, es la capacidad crítica, el escepticismo científico, el que puede devolvernos una verdadera visión humanista a nuestra vocación universitaria y a nuestro compromiso ciudadano.

Richard Sennet (El artesano, 2009) afirmaba que *“El buen maestro imparte una explicación satisfactoria; el gran maestro produce inquietud, transmite intranquilidad, invita a pensar”*. La explicación ya no basta, repensemos de forma innovadora la docencia, una docencia que debiera ser más que nunca un acto compartido de formas de aprendizaje.

Concluyo con tres deseos y tres exhortaciones para la apertura de este nuevo curso que hoy he tenido por vez primera el inmenso honor de presidir en este acto en el campus universitario de Melilla:

A nuestro estudiantado, *Sapere Aude*. “*Atreveros a saber*”, a cuestionar la verdad con las mejores preguntas, atreveros a aprender de quien nos ayuda a ser dueños de nosotros mismos

A nuestros docentes, mantened en cada clase la ambición de ese primer sueño, de la vocación universitaria de querer ser el profesor o profesora que nunca habíamos tenido, y la humildad para seguir aprendiendo de maestros y de nuestras y nuestros estudiantes.

A los representantes de los poderes públicos de Melilla y a la sociedad a la que nos debemos, me gustaría persuadirles de que deben tener confianza en lo que hacemos. Confíen en la Universidad. Hay datos y evidencias que justifican esa confianza, y hay argumentos y razones para situarla en primer plano de la agenda política y de la inversión social.

Confíen en nosotros, en nuestra capacidad para formar a nuestras generaciones futuras, confíen en la capacidad de transformación de nuestro entorno. Confíen en nuestra capacidad de innovar.

La misión de la universidad es en esencia única: Mejorar la sociedad a través del conocimiento. El alma de la Universidad.

Muchas Gracias

Feliz Curso

Pedro Mercado Pacheco

Rector de la Universidad de Granada